



SAN PEDRO CANISIO (1521 - 1597) DOCTOR DE LA IGLESIA

Pedro es llamado **"el segundo evangelizador de Alemania"**, después de San Bonifacio, es venerado como **uno de los creadores de la prensa católica** y fue el primero del numeroso ejército de escritores jesuitas. Su nombre: **Pedro Kanjis o Canisius** y vivió en pleno clima de reforma y contrarreforma.

Pedro nació en Nimega, Holanda, dependiente de la diócesis de Colonia, en 1521. **A los 19 años, consiguió la licenciatura en teología**, y el título de **"maestro en artes"**. Para complacer a su padre se dedicó a especializarse en abogacía. **Sin embargo, tras realizar algunos Ejercicios Espirituales con el Padre Favro, que era compañero de San Ignacio, se entusiasmó por la vida religiosa, hizo votos o juramento de permanecer siempre casto, y prometió a Dios hacerse jesuita.**

Su padre, Jakob Kanis, fue nueve veces alcalde de su ciudad. Pedro quedó huérfano de madre siendo aún muy pequeño, pero su madrastra fue para él una segunda madre y fue educado en un gran temor de Dios. **Pedro se quejaba de que en sus primeros años había perdido mucho tiempo dedicándose más a los juegos que a los estudios, pero luego se consagró de tal manera a estudiar para conseguir la licenciatura en teología.**

Era llamado **"Martillo de los herejes"** por la claridad con que demolía los errores de los protestantes. Pedro fue uno **de los primeros jesuitas devotos al Corazón de Jesús**, se sintió impulsado a buscar a Cristo en el Santísimo Sacramento luego de sus últimos votos y a agradecerle al Cristo presente por la gracia que había recibido de Su Sagrado Corazón de posibilitarle continuar su misión en Alemania.

"No hieran, no humillen, pero defiendan la religión con toda su alma", era la consigna para defender a la Iglesia Católica.

Por complacer a su padre, Pedro estudió algunos meses el derecho canónico en Lovaina; pero, al darse cuenta de que ésa no era su verdadera vocación, hizo voto de castidad y volvió a Colonia a enseñar teología. **La predicación del Beato Pedro Fabro, miembro del grupo original de jesuitas, había despertado gran interés en las ciudades del Rin. Bajo su dirección, Canisio hizo los Ejercicios de San Ignacio, en Mainz y durante la segunda semana prometió a Dios ingresar en la Compañía de Jesús.**

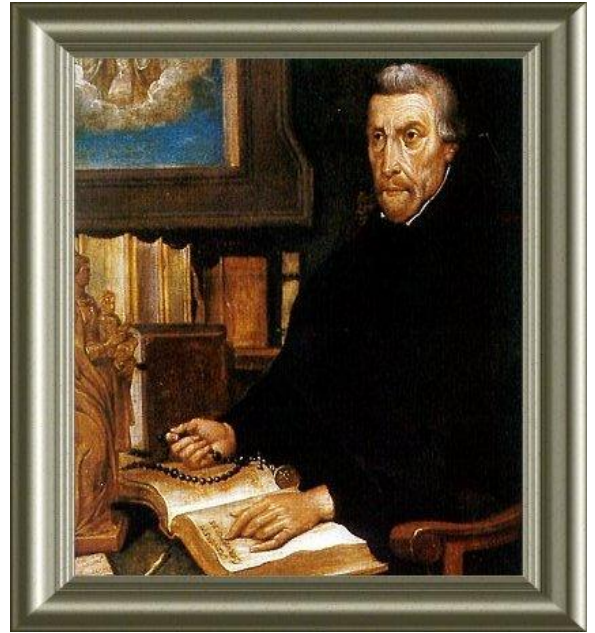
Entró en el noviciado y pasó varios años en Colonia, **consagrado a la oración, al estudio, a visitar a los enfermos y a instruir a los ignorantes.** El dinero que recibió como herencia a la muerte de su padre lo dedicó en parte a los pobres y en parte al mantenimiento de la comunidad. Fue el octavo jesuita en hacer los votos solemnes.

Pedro tenía una especial cualidad para resumir las enseñanzas de los grandes teólogos y **presentarlas de manera sencilla para que el pueblo pudiese entender. Logró redactar dos Catecismos, uno resumido y otro explicado. Estos dos libros fueron traducidos a 24 idiomas y en Alemania se propagaron por centenares y millares.**

A los treinta años, en 1551, de su incansable labor de misionero recorrió treinta mil kilómetros por Alemania, Austria, Holanda e Italia. Parecía incansable, y a quien le recomendaba descansar un poco le respondía: **"Descansaremos en el cielo".**

Pedro, junto con los de otros dos jesuitas, el Padre Gaspar de Astete S.J. (1537-1601) y San Roberto Belarmino (1542-1621) es de los que más éxitos logró obtener con su Catecismo.

La primera publicación de Pedro fue la edición de las obras de San Cirilo de Alejandría y San León Magno, así como de San Jerónimo y Osio de Córdoba. Después de su ordenación sacerdotal, comenzó a distinguirse en la predicación. **Asistió a dos sesiones del Concilio de Trento, una en Trento y otra en Bolonia, como teólogo del cardenal Truchsess y consejero del Papa.** Se distinguió por la profundidad de su cultura teológica, por su celo y actividad, pero también por el espíritu conciliador.



Luego le llamó san Ignacio a Roma, donde le retuvo cinco meses, en los que Pedro **dio pruebas de ser un religioso modelo, dispuesto a ir a cualquier parte y a desempeñar cualquier oficio.** Fue enviado a Mesina a enseñar en la primera escuela de los jesuitas de la que la historia guarda memoria, pero al poco tiempo **volvió a Roma a hacer su profesión religiosa y a desempeñar un cargo más importante.** Así funda los primeros colegios en Sicilia, Bolonia, Alemania. Aquí, en Alemania, estuvo durante treinta años, como **superior provincial,** empleó sus mejores energías en una época muy difícil marcada por la ruptura de la iglesia protestante.

Pedro fundó el **Colegio Jesuita de Praga** y el **Colegio Jesuita de Friburgo, en 1580,** que luego se convirtió en la **Universidad de Friburgo.**

En un momento de su vida, Pedro recibió la orden de volver a Alemania, pues había sido elegido para **ir a Ingolstadt** con otros dos jesuitas, ya que **el duque Guillermo de Baviera había pedido urgentemente algunos profesores capaces de contrarrestar las doctrinas heréticas que invadían las escuelas.**

Pedro partió a Viena, en 1552, a petición del rey Fernando, (1503-1564) para emprender una tarea semejante. La situación en Viena era peor que en Ingolstadt. Muchas parroquias carecían de atención espiritual, y los jesuitas tenían que llenar las lagunas y enseñar en el colegio recientemente fundado. En los últimos veinte años no hubo una sola ordenación sacerdotal; **los monasterios estaban abandonados; las gentes se burlaban de los miembros de las órdenes religiosas; el noventa por ciento de la población había perdido la fe y los pocos católicos que quedaban, practicaban apenas la religión.** Pedro empezó por predicar en iglesias casi vacías, en parte por el desinterés general, o bien porque su alemán del Rin resultaba muy duro para los oídos de los vieneses. Pero, **poco a poco, fue ganándose el cariño del pueblo por la generosidad con que atendió a los enfermos y agonizantes durante una epidemia.** La energía y espíritu de empresa del Pedro eran extraordinarios; se ocupaba de todo y de todos, lo mismo de la enseñanza en la universidad, que de visitar en las cárceles a los criminales más abandonados.

Pedro es reconocido como pionero de la prensa católica, siendo el primero del numeroso ejército de escritores jesuitas. Por aquella época, Pedro empezó a preparar su famoso catecismo o **"Resumen de la Doctrina Cristiana"**, que apareció en 1555. A esa obra siguieron un **"Catecismo Breve"** y un **"Catecismo Brevisimo"**, que alcanzaron formidable popularidad. Dichas obras serían para la **contrarreforma Católica lo que los catecismos de Lutero habían sido para la Reforma Protestante**. Fueron reimpresos más de doscientas veces y traducidos a quince idiomas (incluyendo el inglés, el escocés de Braid, el hindú y el japonés) en vida del autor. **Pedro ayudó a formar varias editoriales católicas.**



Pedro, aún ya anciano, muy débil y casi paralizado, seguía escribiendo con la ayuda de un secretario, libros religiosos para el pueblo. **Al morir tuvo la satisfacción de haber ayudado a formar varias editoriales católicas muy bien organizadas.**

En Praga, Pedro devolvió la fe a gran parte de la ciudad, y el colegio que fundó era tan bueno, que aun los protestantes enviaban ahí a sus hijos. **En 1557, fue invitado a Worms a tomar parte en la discusión entre teólogos católicos y protestantes. Asistió a dicha conferencia, aunque estaba convencido de que ese tipo de reuniones provocaban disputas que no hacían más que ensanchar el abismo que separaba a los cristianos.**

Es imposible escribir aquí los numerosos viajes de su provincialato y sus múltiples actividades. **El P. James Patrick Brodrick (1891-1973), en 1935 calculaba que, entre 1555 y 1558, recorrió diez mil kilómetros a pie y a caballo y que, en treinta años, anduvo**

cerca de treinta mil kilómetros por Alemania, Austria, Holanda e Italia.

Para responder a quienes decían que Pedro trabajaba demasiado, solía decir: **"Quien tenga demasiado que hacer será capaz de hacerlo todo con la ayuda de Dios"**. Pedro se dedicó sobre todo a la enseñanza, a oír confesiones y a escribir los primeros libros de una colección que había comenzado por orden de sus superiores.

Hizo todo lo posible **por impedir la divulgación de los libros inmorales y heréticos**, divulgaba en cuanto podía los libros buenos, ya que comprendía, por intuición, como aumentaba la importancia de la prensa y la imprenta conocida desde 1440.

A Pedro se debe el que Friburgo haya conservado la fe en una época tan crítica. Al final, la debilidad de su cuerpo obligó al santo a renunciar a la predicación.

El papa **san Pio V (1566-1572)** le ofreció el cardenalato, pero Pedro le pidió que lo dejara en su humilde servicio a la comunidad, empleando el tiempo en la oración y en la penitencia.

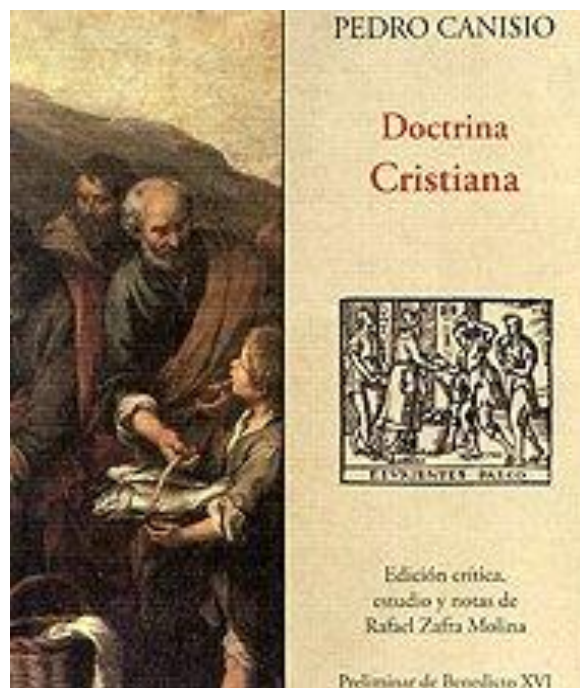
Estando en Friburgo, Suiza, el 21 de diciembre de 1597, después de haber rezado el santo Rosario, exclamó lleno de alegría y emoción: **"Mírenla, ahí está. Ahí está"**. Y murió. La Virgen Santísima había llegado para conducirlo al cielo.

El Sumo Pontífice Pío XI, después de canonizarlo, lo declaró Doctor de la Iglesia, en 1925.

Según Pedro Canisio, **no había que enfrentarse ni siquiera a los más conscientes y peligrosos de los herejes "con aspereza y descortesía, pues ello no sólo es el reverso del espíritu de Cristo, sino que equivale a quebrar la rama desquebrajada y a apagar la mecha que humea todavía"**.

Las **"Confesiones de San Pedro Canisio"**, un poco sobre el modelo de las de San Agustín, luego su **testamento u sus cartas** son preciosos documentos tanto para la historia de su propia vida, cronología y estados de alma, como para la de su época, lo mismo para el político que para el religioso.

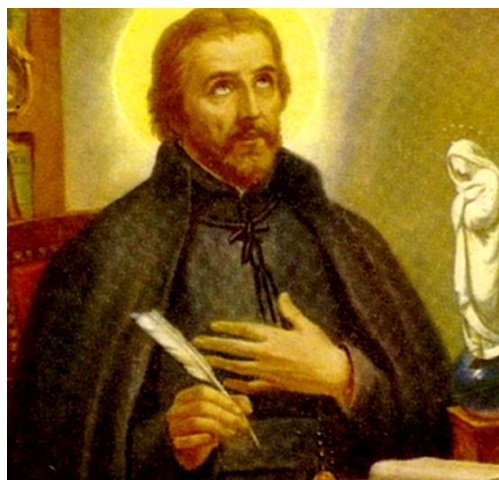
El conjunto y la publicación de esta correspondencia han sido calificados de **"espléndido monumento de la historia eclesiástica, civil y literaria"** (Analecta bollandina, 1897). Trabajo todavía inconcluso, pero que basta para dar una idea de la prodigiosa actividad de Pedro en el doble dominio del pensamiento católico y del apostolado.



Los obispos, Brendel de Mainz, Brus de Praga, Pflug de Naumburgo, Blarer de Basilea, Cromer de Ermland, y Spaur de Brixen, lo tenían en gran estima.

San Francisco de Sales solicitó su consejo por carta. Pedro disfrutaba de la amistad de los más distinguidos miembros del Colegio de Cardenales - Borromeo, Josio, Truchsess, Commendone, Morone, Sirelet; de los nuncios Delfino, Portia, Bonhomini y otros; de muchos exponentes principales de la enseñanza eclesiástica; y de hombres tan prominentes como el Canciller de la Universidad de Lovaina, Federico Staphylus, Franz Sonnius, Martin Rithovius, Wilhelm Lindanus, los vice-cancilleres imperiales Jacob Jonas y Jorge Segismundo Seld, el canciller Bávaro Simon Thaddaeus Eck, y los Fuggers y Welsers de Augsburgo.

"La vida completa de Canisio", escribe el teólogo suizo Protestante Gautier, **"está animada por el deseo de formar una generación de clérigos devotos capaces de servir en forma valiosa a la Iglesia"** ("Etude sur la correspondance de Pierre Canisius, Génova, 1905, p. 46).



TOMADO DE:

https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Canisio

<http://es.catholic.net/op/articulos/32067/pedro-canisio-santo.html>

http://www.corazones.org/santos/pedro_canisio.htm

https://www.ewtn.com/spanish/saints/Pedro_Canisio.htm

<https://www.aciprensa.com/santos/santo.php?id=380>